



## **NOS PREOCUPAN LAS PERSONAS** **Campaña de Manos Unidas: las agresiones ambientales** **las sufren los más pobres**

**Escrito dominical, el 11 de febrero**

**C**uando muchos experimentamos la necesidad de mejorar nuestro planeta y vemos con preocupación las innumerables agresiones que se realizan en él con las guerras, con la contaminación y actuaciones diversas que dañan el medio ambiente, llega nuevamente la Campaña contra el Hambre en el Mundo.

Manos Unidas viene a recordarnos con el lema «El efecto ser humano. La única especie capaz de cambiar el planeta» que hemos de permanecer vigilantes, sin dormirnos ante esta realidad, como siempre nos advierte el Señor ante el conjunto de realidades que configuran la vida. Si a nuestra vigilancia sigue el compromiso cristiano podremos quebrar el dinamismo, siempre presente, que conduce a muchos seres humanos a situaciones de pobreza, hambre y desigualdad. En nuestra archidiócesis de Toledo, el trabajo de Manos Unidas es permanente durante todo el año, ahora se intensifica. Comparto tres claves para la oportuna vivencia de la 65 Campaña de Manos Unidas.

1. Ante todo, nos preocupan las personas, sus sufrimientos, sus circunstancias adversas, las injusticias que padecen. ¿Qué es el hambre? Habitualmente una consecuencia de la desigualdad y de la conculcación de derechos. Tengamos los ojos abiertos para ver y ayudar a quienes padecen; desde muchos lugares del mundo su voz se levanta, queriendo llamar nuestra atención, aunque otros les silencian y hacen desaparecer sus rostros en las redes sociales, en la pantalla de televisión y en cualquier medio de comunicación social.

Ante la posible indiferencia de muchos, sigamos dando testimonio de cómo a la comunidad cristiana le importa todo ser humano, somos conscientes del mensaje del Señor «cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis» (cf. Mt, 25,40).

2. Valoremos siempre el trabajo que realizan los equipos de voluntarios de Manos Unidas de nuestra archidiócesis. Dan testimonio a toda la familia cristiana y a la sociedad, en general, de cómo abren sus vidas, de manera activa, hacia los demás. Son ejemplo de ilusión, creatividad, entrega y caridad. Su tiempo y talentos, de modo desinteresado, los ofrecen en beneficio de aquellos hermanos de todo el mundo que están en situación de indefensión, en un planeta que ha sido creado para todos, como casa de todos.

En estos días, en lugares próximos a los templos parroquiales y en plazas de nuestros pueblos, los voluntarios de Manos Unidas estarán llamando a todos a colaborar desde diversas iniciativas. Colaboremos. No obstante, recordemos que la mejor colaboración es siempre ofrecer nos a nosotros mismos. Por este motivo, invito a que tengáis a bien haceros voluntarios para mostrar mejor la caridad, ya presente, en vuestros corazones.

3. Crezca nuestra conciencia en el buen aprovechamiento de los recursos que hemos recibido. Todos los recursos que Dios ha puesto en nuestras vidas debemos hacerlos crecer, nunca destruir. Existe el riesgo de que los recursos necesarios para las necesidades básicas de la humanidad disminuyan por una deficiente e ineficaz gestión de los mismos. Esta tarea corresponde a todos, no es sólo un cometido de los gobiernos y de los responsables institucionales. Cuidemos nuestro planeta para mejorar las condiciones de vida de todos. Sabemos que cuando dañamos este mundo en el que Dios nos ha hecho nacer nos dañamos a nosotros mismos. Entre el mundo y el hombre hay una condición de solidaridad. A más cuidado de la naturaleza más cuidaremos al ser humano.

Tengamos presentes la enseñanza del Papa Francisco: «Tanto la experiencia común de la vida ordinaria como la investigación científica demuestran que los más graves efectos de todas las agresiones ambientales los sufre la gente más pobre» (Laudato si', 48).

Celebremos esta campaña contra el Hambre con ánimo agradecido por todos los bienes que el Señor ha puesto en nuestras manos como un verdadero regalo de su amor y participemos en las iniciativas que pretenden ayudar a los más desfavorecidos.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES  
Arzobispo de Toledo  
Primado de España